



La marca ‘made in Italy’ no tiene fronteras

Recuperado de la caída que sufrió como consecuencia de la pandemia, el mercado del mueble de cocina en Italia ha reinstaurado el crecimiento con más potencial. Especialmente en lo que a las exportaciones se refiere, un segmento cuya recaudación aumentó 150 millones de euros en el último ejercicio.



A diferencia de su otro gran competidor, el alemán, la pandemia impactó negativamente en el mueble de cocina italiano. Eso sí, pasada la crisis sanitaria, el sector parece haberse subido a la ola de crecimiento que ha viajado por los distintos mercados europeos, incluido el español. El *boom* de la cocina como espacio indispensable del hogar ha trascendido la moda pasajera y se puede hablar casi de un cambio de paradigma en la industria del diseño. En los momentos de recesión, el CSIL (*Centro Studi Industria Leggera*) auguró que los fabricantes italianos gozaban de un potencial tecnológico, organizativo, humano y financiero para entrar en un proceso de recuperación, tendencia que ya asomó en 2021 y que se ha evidenciado todavía más en 2022.

La producción del mueble de cocina italiano cayó un 13% en el ejercicio 2020, obteniendo una cifra de 1.620 millones de euros, frente a los 1.865 de 2019. En 2021 se recuperó ligeramente al alcanzar una producción valorada en 1.849 millones de euros. De esta forma, el país mediterráneo hacía gala de su posición privilegiada como uno de los principales productores de este sector en la Unión Europea. Liderazgo que terminó de consolidar el año pasado, periodo en el que creció 150 millones de euros respecto al anterior. Así, la producción evolucionó hasta sumar 1.997 millones de euros.

Las importaciones también se recuperan

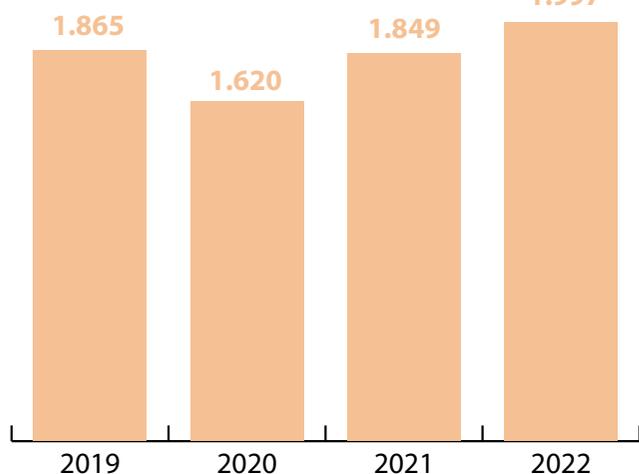
Por su parte, el otro segmento que sufrió los efectos de la pandemia también se ha recuperado holgadamente. Se trata de las importaciones, un terreno donde la industria italiana del mueble de

cocina obtuvo 46 millones de euros el año pasado. Cabe recordar que el número de importaciones decreció durante 2020, recuperándose al año siguiente. En concreto, pasó de los 39 millones de euros a los 43 millones de euros registrados en 2021, por lo que, además, se distancia de la cifra de 2019, fijada en un total de 41 millones de euros. El caso de las exportaciones, por otro lado, se presenta con varias particularidades en la industria italiana. Y es que el punto fuerte del país de la bota son las exportaciones, un segmento en el que no solo no dejó de crecer durante el Covid-19, sino que, además, experimentó el año pasado una subida espectacular. El mercado exterior les supuso a los fabricantes italianos un total de 950 millones de euros en 2022. Esta cifra se corresponde con una subida de 78 millones de euros en relación al ejercicio anterior, y supera en 114 los resultados prepandemia.

De hecho, el reconocimiento de la marca *made in Italy* le ha valido para engrosar año a año su facturación pese a la crisis sanitaria. En 2019, las exportaciones del mercado de cocinas italiano rondaban los 836 millones de euros y en 2020 alcanzó los 853 millones de euros, cifra que aumentó en 2021 hasta situarse en los 872. Si echamos la vista todavía más atrás, la marcada tendencia ascendente se refleja con más intensidad. No en vano, en 2018 se recaudaron 824 millones de euros.

Con una relación estrecha entre la estética, la calidad y la funcionalidad, las cocinas italianas son perfectas para quienes quieren decorar con el último grito en diseño sus hogares. Todo ello sin descuidar los materiales y prestando atención hasta el último detalle. ■

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN
MILLONES DE EUROS



EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES / IMPORTACIONES
MILLONES DE EUROS

